

Taller nº 3.

# *Caritas Christi.*

---

*Del egoísmo a la oblatividad.*



### **Esquema general:**

Explicación introductoria y ambientación. Montaje 10 min.

1. **Lectura personal** del documento: subrayando y anotando pensamientos en ambiente de silencio. 20 min.
  
2. Tiempo personal **reflexión y oración:**
  - a. Preguntas para la reflexión personal por escrito. 30 min.
  - b. Oración con el texto. Anexo “Lectio Divina”. 30 min.
  
3. **Puesta en común** de la reflexión y del tiempo personal de oración. 45 min.
  
4. Conclusión con canon y oración final. 5 min.

**Duración total: 2h 30 min.**

TALLER 1: *QUID PRODEST. De la instalación a la búsqueda.*

TALLER 2: *PATRIS MEI. De la superficialidad a la profundidad.*

TALLER 3: *CARITAS CHRISTI. Del egoísmo a la oblatividad.*

TALLER 4: *SPIRITUS DOMINI. De la pasividad a la creatividad.*

#### IV. Puesta en común de la reflexión y del tiempo personal de oración.

#### V. Conclusión con canon y oración final.

Canon:

*Tendré para con Dios  
Corazón de hijo,  
Para conmigo mismo, corazón de juez  
Y para con el prójimo,  
Corazón de Madre (Bis).*

Oración:

*Padre, de Ti hemos recibido la gracia de la vocación seglar claretiana.  
Hemos sido llamados por Ti, somos llamados por Ti cada día,  
a ser servidores de la Palabra entre nuestros hermanos.  
Queremos vivir desde las raíces tu don y tu llamada,  
porque sabemos que éste es el camino de la felicidad.  
Por eso te pedimos que nos ayudes a descubrir juntos  
lo que Tú nos ofreces y lo que quieres de nosotros,  
Concédenos la capacidad de superar los obstáculos  
que nos impiden una respuesta generosa.  
Visítanos con tu alegría para que no desfallezcamos a lo largo del  
camino.  
Caldéanos en la fragua de tu amor hasta que lleguemos a configurararnos  
con tu Hijo Jesucristo, cuyo amor nos urge a todos al anuncio del  
evangelio.  
Amén.*

#### I. Explicación introductoria y ambientación.

#### II. Lectura personal del documento: subrayando y anotando pensamientos en ambiente de silencio.

##### 1. Dios se da a conocer en la vida humana de Jesús de Nazaret.

**Una clara indicación de Jesús nos enseña que para conocer verdaderamente a Dios no podemos empezar por Dios mismo:**

- *“En aquel tiempo, tomando Jesús la palabra, dijo: «Yo te bendigo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has ocultado estas cosas a sabios e inteligentes, y se las has revelado a gente sencilla. Sí, Padre, así te ha parecido bien. Todo me ha sido entregado por mi Padre, y nadie conoce bien al Hijo sino el Padre, ni al Padre le conoce bien nadie sino el Hijo, y aquél a quien el Hijo se lo quiera revelar” (Mt 11, 25-27).*

Lo que Jesús quiere advertirnos, **en primer lugar**, es que Dios es el Trascendente, el que está siempre “más allá” de todo cuanto nosotros podemos alcanzar y comprender con nuestras limitadas capacidades. Si alguien considera que **ya conoce totalmente a Dios, que abarca su Misterio, que controla su presencia, que las “cosas” de Dios ya no le pueden sorprender**, es evidente que todavía no ha descubierto al Dios de Jesús o, peor aún, que ha sustituido al Dios de Jesús por un ídolo. Por eso, en la etapa anterior, fue tan importante luchar contra las falsas imágenes de Dios, contra los ídolos que dominan nuestra vida e impiden la experiencia del Dios de la Vida.

Ahora bien, **segunda advertencia**: si ninguna acción humana puede alcanzar a Dios, la propuesta de buscar su voluntad se vería abocada al fracaso. Y así sería si Dios no se hubiese revelado en la historia de los hombres. Es decir, no se trata de que los seres humanos, a fuerza de pensar e investigar, hayamos llegado al conocimiento y la comprensión de quién es Dios. Se trata de que Dios mismo se ha dado a conocer, se ha comunicado y ha sido Él mismo el que nos ha explicado quién es y cómo es.

## **2. No podemos por nosotros mismos alcanzar a Dios; es Dios quien nos alcanza.**

Por eso, la revelación exige la aceptación confiada (**fe**) de lo que Dios dice de sí mismo (**en la Palabra**). Dicho con mayor radicalidad: la revelación de Dios exige la obediencia confiada (**a la Palabra**). Ha sido la segunda tarea que nos impusimos en la etapa anterior: reconocer qué dice Dios de sí mismo para aceptarlo desde su Palabra, no desde nuestras palabras.

Pues bien, **y es la tercera advertencia** que nos ofrece el decir de Jesús, **Dios sólo adquiere rostro concreto y personal al revelarse de manera definitiva en un hombre: Jesús de Nazaret**. Él es quien nos revela el verdadero rostro de Dios. Sólo en Él podemos llegar a saber quién y cómo es Dios. Él y sólo Él es la “imagen de Dios invisible”. Esta convicción marca la vida de las comunidades cristianas desde siempre:

- *“Después de hablar Dios muchas veces y de diversos modos antiguamente a nuestros mayores por medio de los profetas, en estos*

**vislumbrados: ¿qué suscitó y qué sigue suscitando en ti la urgencia de seguir a Jesús de cerca?**

## **LECTIO DIVINA.**

Contempla en silencio tu Biblia abierta y prepara el corazón para recibir la Palabra de Dios. **Busca Jn 3, 1-21.**

Y penetra en la experiencia de **Nicodemo**. Por si te sirve de ayuda esta guía:

✘ **Nacer de Nuevo.** La propuesta, asombrosa, descolocó a Nicodemo que se resistía a ir más allá de los límites de su propia lógica: **¿Cómo puede un hombre nacer de nuevo siendo viejo?**

✘ **El Espíritu va y viene y sopla donde quiere.** Porque de lo que se trata no es que yo pueda por mí mismo nacer de nuevo, sino de abrimos a la acción del Espíritu. Recuerda a **María: ¿Cómo será posible? ... El Espíritu vendrá sobre ti... Hágase en mí según tu palabra.**

✘ El que se atreve a seguir adelante, aunque esté perplejo y buscando sin perder ánimo, está afirmando, en cada uno de sus pasos, que se fía de Alguien que sigue siendo Camino, Verdad y Vida.

✘ La gracia de no saber puede llevarnos entonces a recuperar esa niñez que se nos había perdido debajo de tantas máscaras.

✘ La gracia de no saber puede llevarnos a recobrar algo de esa naturalidad asombrosa con que los niños preguntan y se dejan enseñar.

✘ La gracia de no saber puede llevarnos a ponernos en las manos del Buen Padre/Madre Dios.

✘ Lo mejor de ti mismo: la entrega incondicional. Y lo peor: la megalomanía del héroe, las fantasías infantiles de omnipotencia. **¿Necesidad de éxito, de triunfo, de autoafirmación? ¿Necesidad de realizar tu vida según los valores reconocidos por la “mente del mundo”?**

✘ La confianza absoluta en que las promesas de Dios se cumplirán. Y lo contrario: el voluntarismo perfeccionista. **¿Necesidad de sentirse bueno ante Dios y ante los demás? ¿Necesidad de seguridad?**

✘ El agradecimiento gozoso del amor misericordioso de Dios manifestado en Jesucristo. Y lo contrario: huir de sus exigencias. **¿Necesidad de la experiencia de gracia? ¿Miedo a nacer de nuevo? ¿Miedo a re-plantear tu forma de vivir?**

✘ La experiencia transformadora de una vida nueva. Y su contrario: el miedo que paraliza y engendra muerte. **¿Sentimiento de una llamada clara nunca respondida? ¿Incapacidad de vivir las exigencias de la fe en la vida cotidiana?**

✘ La esperanza de los que han descubierto la fuerza de la pobreza. Y lo contrario: el infantilismo de los que se refugian en deseos estériles. **¿Necesidad de sentirte fuerte ante Dios y ante los demás? ¿Necesidad de tener perfectamente controladas todas las dimensiones de tu vida?**

**En definitiva, ¿qué provoca en ti la radicalidad evangélica? Recuerda tu historia de seguimiento, la llamada sentida, los compromisos**

*días últimos nos ha hablado por medio del Hijo, a quien constituyó heredero de todas las cosas y por quien hizo el universo. El Hijo que, siendo resplandor de su gloria e imagen perfecta de su ser, sostiene todas las cosas con su palabra poderosa y que, una vez realizada la purificación de los pecados, se sentó a la derecha de Dios en las alturas y ha venido a ser tanto mayor que los ángeles, cuanto más excelente es el título que ha heredado” (Hb 1, 1-4; puedes leer también: Col 1,15-20; 1Cor 6,8; 2Cor 4,4; Filp 2, 4-11).*

#### **CONCLUSIÓN:**

Tres afirmaciones que siempre debes recordar:

**1. Dios no está a tu alcance. La persona humana, por sí misma, no puede “alcanzar” a Dios.**

**2. Por tanto, el conocimiento de Dios no se consiguen como se consiguen los demás conocimientos humanos, los saberes propios del mundo.**

**3. El conocimiento de Dios exige la aceptación de la revelación que acontece en la vida (palabras, signos, acontecimientos) de Jesús de Nazaret.**

La contemplación de la historia de Jesús nos permite conocer quién es Dios y cuál es su voluntad para la vida humana. Contemplar para aceptar la vida pública de Jesús es contemplar para aceptar al Dios de la Vida cuyo “rostro” no puede ser contemplado directamente por hombre alguno: “Tú no puedes ver mi rostro, porque el hombre no puede verme y vivir” (Ex 33, 20). Por eso Juan pone en boca de Jesús estas palabras:

• “No os inquietéis. **Confiad en Dios y confiad también en mí.** En la casa de mi Padre hay lugar para todos; de no ser así, ya os lo habría dicho; ahora voy a prepararos ese lugar. Una vez que me haya ido y os haya preparado el lugar, volveré y os llevaré conmigo, para que podáis estar donde voy a estar yo. Vosotros ya sabéis el camino para ir adonde yo voy. Tomás replicó: - Pero, Señor, no sabemos adónde vas, ¿cómo vamos a saber el camino? Jesús le respondió: - **Yo soy el camino, la verdad y la vida.** Nadie puede llegar hasta el Padre, sino por mí. Si me conocierais a mí, conoceríais también a mi Padre. **Desde ahora lo conocéis, pues ya lo habéis visto.** Entonces Felipe dijo: - Señor, muéstranos al Padre; eso nos basta. Jesús le contestó: - Llevo tanto tiempo con vosotros, ¿y aún no me conoces, Felipe? **El que me ve a mí, ve al Padre. ¿Cómo me pides que os muestre al Padre? ¿No crees que yo estoy en el Padre y el Padre en mí? Lo que digo no son palabras mías. Es el Padre, que vive en mí, el que está realizando su obra. Debéis creerme cuando afirmo que yo estoy en el Padre y el Padre está en mí; si no creéis en mis palabras, creed al menos en las obras que hago”** (Jn 14, 1-11)

La llamada de atención es clara: Felipe pregunta por el conocimiento de Dios, Jesús le responde refiriéndose al conocimiento de él mismo. **Es decir, a Dios se le ve y se le conoce al ver y conocer a Jesús, un hombre entre los hombres.** Pero si esto es así, la conclusión parece evidente: **a Dios se le conoce,** no elevándose por encima de lo humano o huyendo de la humanidad, **sino en lo humano tal como fue vivido por Jesús de Nazaret.**

### III. Tiempo personal reflexión y oración.

✘ ¿Qué quiero significar cuando proclamo: soy seguidor de Jesús el Cristo, Jesús es mi Señor, mi Salvador? ¿Expreso exactamente lo mismo que cuando le digo a un amigo: creo en ti y puedes contar incondicionalmente con mi ayuda y apoyo?

✘ ¿Qué expreso en realidad cuando digo “amo a Jesús”? ¿Expreso sentimientos, pensamientos, decisiones, deseos, opciones, intenciones?

✘ ¿Qué diferencia existe, si existe alguna, entre la expresión «amo a Jesucristo» o amo a «Fulanito/a» que es mi amigo/a? ¿Qué quiero decir cuando digo que espero en Jesús? ¿Qué actitud vital expreso cuando confieso que Jesucristo es mi esperanza, que es el futuro de mi vida, la verdad de mi existencia?

✘ En síntesis, todas las preguntas formuladas pueden resumirse en esta última: ¿qué quiero decir cuando confieso que Jesucristo da sentido a mi vida, que es la más profunda razón que tengo para seguir viviendo?

Todos aquellos que quieren seguir de cerca a Jesús sin dominarle desde las propias apetencias y son conscientes de sus limitaciones personales, de las resistencias de la sociedad para aceptar los valores evangélicos, de la desproporción entre los ideales que uno desea y la posibilidad de alcanzarlos, han experimentado ansiedad, miedo, temor, quiebra de la confianza, quiebra de la fe.

Es decir, tomarse en serio el seguimiento de Jesús puede provocar los más variados sentimientos:

expresa la extraña frase del autor de la Carta a los Colosenses, para quien sus **sufrimientos por los demás “completan lo que le falta a la Pasión de Cristo”** (Col 1, 24). Suponer que el sufrimiento tiene un valor redentor por sí mismo, y que Cristo no sufrió bastante, sería malinterpretar esta afirmación. El único sentido posible es éste: **en los seguidores de Jesucristo, Dios continúa dando respuesta al sufrimiento existente en la vida humana.**

### **3.3. Por eso, el Dios de Jesús nos invita a vivir desde un proyecto de vida: Las Bienaventuranzas.**

Mateo y Lucas proclaman, con radicalidad, en sus bienaventuranzas a quién pertenece el Reino de Dios (Mt 5, 1-11; Lc 6, 20-26). El texto es sumamente expresivo porque esta proclamación **no responde a nuestra experiencia inmediata**. Y si además tenemos en cuenta que en Jesús acontece el Reino de Dios, la proclamación implica: **los pobres, los que lloran, los humildes, los que tienen hambre y sed de voluntad de Dios, los misericordiosos, los de corazón limpio, los que construyen la paz, los perseguidos... todos esos soy Yo, todos esos son Jesús de Nazaret.**

Tampoco se trata, solamente, de una especie de opción afectiva sino que va más allá: se trata de presentar la raíz de donde brota esta verdad vital, se trata de descubrir que los caminos del seguimiento marcados por Jesús se descubren desde aquéllos que la “mentalidad del mundo” desprecia.

Tal es el sentido radical de lo que la fe cristiana ha llamado desde siempre el **Misterio de la Encarnación**. Por eso, aprender a mirar con profundidad la vida humana, tu vida humana y la vida humana de los demás, abrirá siempre la posibilidad del encuentro con el Dios predicado por Jesús de Nazaret. Y recuerda que aprender a mirar la vida fue la tarea que emprendimos en nuestra primera etapa del camino.

Es decir, sólo cuando se acierta a mirar/vivir la vida humana con profundidad puede acontecer la aceptación de esa vida que nos revela quién es Dios: la vida de Jesús de Nazaret. La superficialidad vital siempre quebrará la posibilidad de la fe.

Pero si Dios se ha revelado en la persona y en los gestos de vida de Jesús de Nazaret, el conocimiento de las peripecias, el conocimiento de su historia personal, tan humana y desconcertante, es esencial para reconocer la voluntad de Dios sobre la historia de los hombres y, por tanto, la voluntad de Dios para tu vida. Por eso, la pregunta propia de la fe cristiana es: **¿cómo llegar a un conocimiento verdadero, íntimo y cordial, de Jesús de Nazaret?**

*“Seguir a Jesús como seglares significa para nosotros un modo peculiar de ser Iglesia y de estar en el mundo al servicio del Reino de Dios  
(Ideario del Seglar Claretiano, 6)*

### 3. Sólo conocemos a Jesús siguiéndole de cerca.

Las respuestas a las anteriores preguntas expresan la significación de Jesucristo en tu vida. Ahora bien, el significado de Jesús para mí, aún siendo muy importante no es suficiente. Como seguidores de Jesús tenemos que saber si mi visión personal (diferente a todas las demás) tiene el mismo significado que tuvo para los primeros testigos y, sobre todo, el mismo significado que Jesús quiso dar a su propia vida.

**Es decir, las interpretaciones del acontecimiento de Jesús serán diferentes en cada época, en cada generación, en cada persona que quiere seguir a Jesús de cerca. Pero el significado, la pretensión última y radical del seguimiento de Jesús, tiene que ser la misma para todos, porque seguir es “ir detrás” de Aquél que llama al seguimiento.**

Precisamente porque el seguimiento es referencia a la vida y a la persona de Jesús es imprescindible contemplar primero al que va delante para descubrir el mapa personal del camino y la dirección personal del caminar.

**Por eso, recordar la vida pública de Jesús, su historia, sus palabras y “signos”, es parte esencial de la identidad cristiana.**

Intentemos pues, a través de algunos pasajes significativos del Nuevo Testamento, recordar la pretensión de Jesús de Nazaret. Lee; si algo no queda claro apunta las dudas para hablarlas posteriormente en la puesta en común, pero no te detengas. Siempre tendrás tiempo de volver a trabajar más despacio las fuertes afirmaciones que aquí recogemos.

### 3.1. El Dios de Jesús es la Vida de nuestra vida:

Pablo escribe a los Gálatas (3, 28) que “en Cristo Jesús ya no hay varón ni mujer, señor ni esclavo, judío ni griego”. La importancia de este texto radica en la **preposición “en”**: en Cristo (o en el Señor) expresa para Pablo una situación radical, un cambio de la raíz de donde nace la acción humana, un cambio de entidad de la condición humana. Pablo no dice **“según”** Cristo Jesús... (como nosotros podríamos decir ‘según’ la Modernidad tiene que haber igualdad, libertad, fraternidad..., o ‘según’ Newton la masa es..., o ‘según’ Platón la verdad es...). Pablo no quiere predicar una teoría, sino que muestra una **Vida de la que brota vida humana** (que es pensar, soñar, sentir, actuar...); es decir, no una “ideología”, ni un conjunto de creencias, sino **la Vida que nos da vida, el fundamento último de nuestro vivir que nos invita a constituir una comunidad de iguales.**

### 3.2. El Dios de Jesús se identifica con los que sufren:

Mateo, en su conocido texto sobre el juicio final (25, 31ss) da **como razón para condenar o premiar unas conductas (in)solidarias un sorprendente “a mí me lo hicisteis”**. Mateo quiere ir más allá de las consideraciones piadosas, más allá de la acción caritativa para conseguir méritos o ser bueno y, por supuesto, más allá de toda aplicación subjetiva del hacer (no dice “es como si me lo hubierais hecho a mí”). Mateo, pues, no quiere presentar sólo una conducta adecuada, sino la raíz profunda que fundamenta el actuar del seguidor de Jesús: **la fidelidad al seguimiento de Cristo tiene mucho que ver con la actitud de la persona ante el sufrimiento humano.** Es la misma verdad que